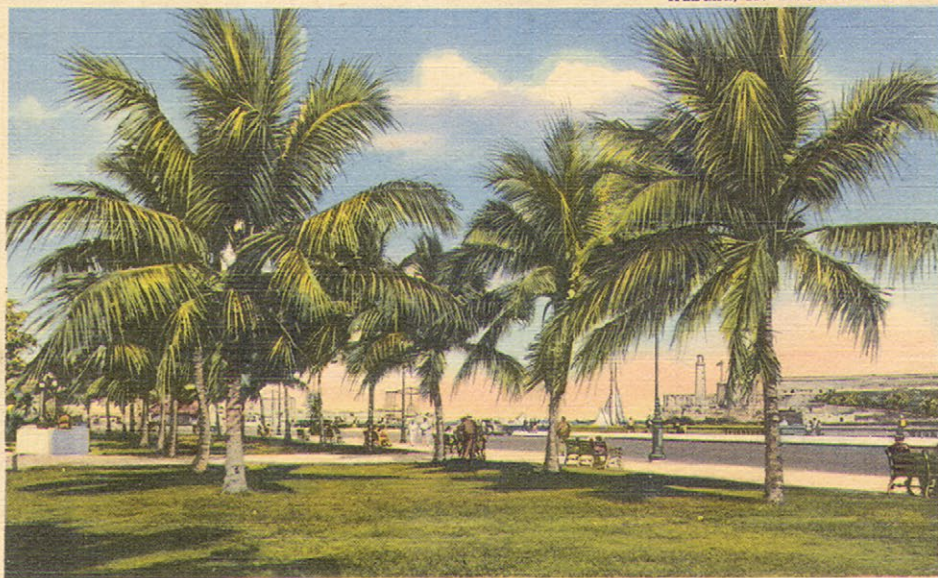


Habana, Avenida del Puerto



Port Avenue

18-H604

LAS RELACIONES ENTRE
CHECOSLOVAQUIA
Y AMÉRICA LATINA
1945–1989
EN LOS ARCHIVOS
DE LA REPÚBLICA CHECA



Josef Opatrný, Michal Zourek,
Lucia Majlátová, Matyáš Pelant

UNIVERSIDAD CAROLINA DE PRAGA
EDITORIAL KAROLINUM

Las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina 1945-1989 en los archivos de la República Checa

Josef Opatrný, Michal Zourek, Lucia Majlátová, Matyáš Pelant

Ibero-Americana Pragensia
Supplementum 38

Reseñadores:

Sigfrido Vázquez Cienfuegos

Bohumír Janský

En la cubierta: Cuba en la tarjeta postal de los principios de los cincuenta del siglo XX enviada por el representante de la empresa del comercio exterior checoslovaca Skloexport.

Editó: Universidad Carolina de Praga, Editorial Karolinum

Director de la Serie: Josef Opatrný

Grabadora: Kateřina Řezáčová

Composición y ajuste: Editorial Karolinum

1ª edición

© Charles University in Prague, 2015

© Josef Opatrný, Michal Zourek, Lucia Majlátová, Matyáš Pelant, 2015

Este libro es resultado de los proyectos de investigación
Programa de desarrollo de las áreas científicas en la Universidad Carolina: No. 12. La Historia desde una perspectiva interdisciplinaria.
Subprograma Europa y (versus) el mundo: Transferencias políticas, económicas, sociales, culturales e intelectuales, inter e intracontinentales y RM 07/02/11 Checoslovaquia y América Latina (1945-1989)
apoyado por los recursos financieros del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Checa para la investigación.

ISBN 978-80-246-2862-2

ISBN 978-80-246-2887-5 (online : pdf)



Univerzita Karlova v Praze
Nakladatelství Karolinum 2015

www.karolinum.cz
ebooks@karolinum.cz

ÍNDICE

Nota introductoria	7
I. Tendencias generales de las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina 1945–1989	17
CAPÍTULO PRIMERO: Rasgos generales de la política checoslovaca en América Latina después de 1945	19
CAPÍTULO SEGUNDO: Las primeras concepciones de la política exterior checoslovaca en América Latina	27
CAPÍTULO TERCERO: El pragmatismo de la política checoslovaca en América Latina después de 1970	42
II. Países preferentes para la política checoslovaca	53
CAPÍTULO CUARTO: Argentina	55
CAPÍTULO QUINTO: Brasil	76
CAPÍTULO SEXTO: Cuba	93
CAPÍTULO SÉPTIMO: México	119
III. Países de importancia cambiante	139
CAPÍTULO OCTAVO: Bolivia	141
CAPÍTULO NOVENO: Chile	153
CAPÍTULO DÉCIMO: Colombia	169
CAPÍTULO UNDÉCIMO: Ecuador	183
CAPÍTULO DUODÉCIMO: Paraguay	197
CAPÍTULO DECIMOTERCERO: Perú	215
CAPÍTULO DECIMOCUARTO: Uruguay	232
CAPÍTULO DECIMOQUINTO: Venezuela	245
IV. Regiones	265
CAPÍTULO DECIMOSEXTO: América Central	267
CAPÍTULO DECIMOSÉPTIMO: Estados de la región caribeña	285
Conclusiones	307
Summary	310
Bibliografía	313
Index onomástico	316

NOTA INTRODUCTORIA

Vlastimil Kybal, el destacado diplomático checoslovaco, cuya profesión original había sido la de historiador del mundo románico, publicó en 1935 el libro *Siguiendo las huellas checoslovacas en América Latina*. En esta obra reflejaba en su introducción las razones por las cuales Checoslovaquia debía desarrollar las relaciones con los países latinoamericanos. Hizo constar que las relaciones existentes habían sido poco desarrolladas, subrayando por otro lado la importancia del continente que contaba entonces con veinte estados y con más de 111 millones de habitantes.¹ Por ello pidió el fortalecimiento de los lazos partiendo en su argumentación de su conocimiento de la historia de los países latinos y de la importancia de América Latina para la economía mundial, sus actividades diplomáticas en los países más importantes de la región y la admiración por la cultura hispánica basada en su matrimonio con una destacada pintora mexicana, Ana Sáenz. Antes de empezar su carrera diplomática trabajó en la Universidad Carolina dedicándose al estudio del pensamiento de la sociedad checa medieval y de la historia de los países románicos en el siglo XVII y sus relaciones con Europa central. Durante la investigación en los archivos en Roma conoció a la pintora joven mexicana que estudiaba arte italiano, sirviendo después toda la vida a Kybal como intérprete no solamente del arte hispano sino también del estilo de vida latino. Después del establecimiento del Estado independiente checoslovaco en 1918 Kybal ofreció sus servicios al Ministerio de Relaciones Exterior manteniendo en los años veinte y treinta el cargo de embajador en Italia, Brasil, España y por último en México. Durante su carrera diplomática publicó diferentes libros, sus textos no fueron, sin embargo, dedicados en su mayoría al público especializado. Kybal los dedicó a los aficionados a la historia y la política, ofreciendo informaciones básicas sobre la historia, cultura y economía de los países o regiones donde Kybal desarrolló sus actividades diplomáticas.² De los libros de Kybal escritos en los años treinta es de la mayor importancia la obra mencionada arriba, la cual sirve hasta hoy día como texto clásico, aunque está ya naturalmente superada por las nuevas investigaciones.

Sin respuesta definitiva queda la pregunta sobre la influencia de las actividades de Kybal en las relaciones posteriores entre Checoslovaquia y América Latina. Kybal fue el primer diplomático checoslovaco que subrayó la importancia de América Latina en el contexto de la política exterior checoslovaca, por otro lado queda clara la influencia de Kybal en las relaciones checoslovaco-mexicanas que fueron, sin ninguna duda también gracias a Kybal en la segunda mitad de los treinta las mejores

¹ Vlastimil KYBAL, *Po československých stopách v Latinské Americe* (Siguiendo las huellas checoslovacas en América Latina), Sbirka přednášek České akademie věd a umění 5, Praha 1935, 7.

² Comp. especialmente Vlastimil KYBAL, *Jižní Amerika. Přehled hospodářský, obchodní a politický* (América del Sur. El esbozo económico, comercial y político), Praha, Vesmír 1935.

de las que mantuvo Praga con las capitales latinoamericanas, sólo superada en una décadas posteriores cuando en 1959 en Cuba cambió la situación con la toma del poder por Fidel Castro. Por un lado naturalmente no es posible atribuir la calidad de las relaciones checoslovaco-mexicanas solamente a Kybal, pues hay que tomar en cuenta los rasgos específicos de la política exterior de México en esta época, por otro lado hay que considerar la amplia red de contactos de Kybal entre la élite cultural y política mexicana, lo que seguramente tuvo su influencia en la relación de México con el país centroeuropeo, también durante la Segunda Guerra Mundial y posteriormente. En cualquier caso Kybal fue una persona importante que repetidamente destacó la importancia de México y de toda la región para Checoslovaquia en sus textos y trabajó incansable en el fortalecimiento de los contactos en las esferas política, cultural y económica.

La opinión de Kybal sobre la importancia de América Latina para la economía checoslovaca la compartió al menos con una parte de los representantes de la industria checoslovaca de entreguerras, cuando Checoslovaquia mantuvo relaciones diplomáticas con la mayoría de los países latinoamericanos.³ Los representantes de los exportadores checoslovacos consideraban éstos como un mercado para sus productos y, eventualmente como suministradores de materias primas para sus fábricas. Al lado del tradicional vidrio, en los veinte y treinta encontraron clientes también para las máquinas agrícolas checoslovacas, la maquinaria para las cervecerías y fábricas de azúcar, o armamento,⁴ en algunos casos con tanto éxito que después de la ruptura de las relaciones durante de la Segunda Guerra Mundial pidieron en 1945 los clientes de los socios comerciales checoslovacos en América Latina la renovación de los contactos. Entre los más destacados el caso de los tanques checoslovacos, tan apreciados por el ejército peruano que la misión militar peruana negoció en Praga después de la guerra sobre la firma del nuevo contrato.⁵ Las condiciones políticas cambiaron sin embargo sustancialmente y Checoslovaquia y Perú quedaron en lados diferentes de la línea que dividió después de 1945 visiblemente el mundo,

³ El breve esbozo de las relaciones de Checoslovaquia con los países latinoamericanos véase *Příručka o navázání diplomatických styků a diplomatické zastoupení Československa v cizině a cizích zemí v Československu 1918–1985* (Guía sobre el establecimiento de los contactos diplomáticos y de representación diplomática de Checoslovaquia en el extranjero y de los países extranjeros en Checoslovaquia 1918–1985), Praha, FMZV 1987.

⁴ Sobre las relaciones económicas entre Checoslovaquia y América Latina en el tiempo de entreguerras véase especialmente los texto de los investigadores Jiří Novotný y Jiří Šouša. Comp. p. ej. Jiří NOVOTNÝ, Jiří ŠOUŠA, “El exportador checo más importante de máquinas agrícolas a América Latina (1918–1938)”, in: *Ibero-Americana Pragensia* XXIV, 1990, 261–277; los mismos, “Máquinas agrícolas checas para América del Sur”, in: *Ibero-Americana Pragensia* XXIII, 1989, 79–98; los mismos, “El intercambio comercial entre Checoslovaquia y la Argentina y el Brasil en el período de entreguerras (Análisis de los índices estadísticos checoslovacos)”, in: *Ibero-Americana Pragensia* XXXI, 1997, 243–257, los mismos, “La malta de Bohemia en América Latina en la Primera Mitad del Siglo XX”, in: *Ibero-Americana Pragensia* XXVII, 1993, 63–77 (1ª parte); *Ibero-Americana Pragensia* XXVIII, 1994, 89–101 (2ª parte) o Jiří ŠOUŠA, “La participación checa en el establecimiento de la primera cervecería en Bogotá”, in: *Ibero-Americana Pragensia* XXIII, 1989, 205–206.

⁵ Comp. Jiří NOVOTNÝ, Jiří ŠOUŠA, “La contribución checoslovaca para la modernización del Ejército peruano (La exportación a Perú de tanques de la fábrica Československá-Kolben-Daněk de Praga, a finales de los años treinta del siglo XX)”, in: *Ibero-Americana Pragensia* XXXVIII, 2004, 151–174.

por lo que la iniciativa peruana fracasó. Las relaciones entre ambos países empeoraron y Perú rompió finalmente los lazos diplomáticos con Praga. En Guatemala el gobierno de Jacobo Arbenz recordaba las relaciones económicas de entreguerras a principios de los cincuenta, cuyas actividades diplomáticas con la Europa Oriental, juntamente con las entregas de armas checoslovacas, sirvieron en 1954 como pretexto para el derrocamiento del régimen nacionalista guatemalteco.⁶

El régimen en Guatemala y el movimiento que lo llevó al poder no representaba en América Latina a finales de los cuarenta y principios de los cincuenta ninguna excepción. Formó parte del nuevo fenómeno que señaló la posibilidad del cambio en las relaciones entre los estados de bloque soviético en los años después de la estabilización política y económica en el espacio atlántico después del final de la Segunda Guerra Mundial. En diferentes estados latinoamericanos aparecieron grupos influyentes que tuvieron en sus programas reformas sociales, la industrialización, la reforma agraria o el auge del papel del estado en la economía. En la esfera de la política exterior pidieron generalmente la reducción de la influencia de los Estados Unidos en las relaciones bilaterales y, eventualmente, la liquidación del dominio de Washington en la región.⁷ En algunos casos estos grupos alcanzaron por medio de golpes de estado protagonizados por jóvenes oficiales nacionalistas la caída de los gobiernos tradicionales o las dictaduras en el poder con el apoyo de capas amplias de la población. Los gobiernos reformistas moderados en Guatemala y Bolivia, que abrieron el camino a los grupos más radicales y dieron lugar a las revoluciones guatemalteca y boliviana, juntamente con el régimen peronista en Argentina, alarmaron a inicios de los cincuenta, durante la Guerra Fría y la guerra real en Corea, a los Estados Unidos, produciendo el empeoramiento de las relaciones de Washington con los gobiernos en Guatemala, La Paz o Buenos Aires, los cuales buscaban contactos políticos y económicos más estrechos con Moscú y los países de su bloque.

En este proceso tuvo su posición especial Checoslovaquia, el país más desarrollado del bloque soviético, con una industria de armamento bien conocida en América Latina, cuyos productos prometieron cubrir las demandas de los regímenes nacionalistas, que se sintieron amenazados por la postura neutral o hasta inamistosa de Washington. Los contactos de estos regímenes en Europa oriental solamente fortalecieron la sospecha de los políticos estadounidenses sobre las tendencias comunistas en estos países latinoamericanos. El proceso desembocó en el derrocamiento

⁶ Lukáš PERUTKA, *Checoslovaquia, Guatemala y México en el periodo de la Revolución Guatemalteca*, Praha, Karolinum 2014.

⁷ Sobre la relación de Estados Unidos y América Latina existe una cantidad enorme de los estudios. Solamente como el ejemplo mencionamos el libro Walter LAFEVER, *The American Age. United States Foreign Policy at Home and Abroad since 1750*, New York, W. W. Norton 1994, segunda ed. o el texto Thomas F. O'BRIEN: *Making the Americas. The United States and Latin America from the Age of Revolutions to the Era of Globalization*. Albuquerque: University of New Mexico Press 2007. Numerosos autores analizaron la problemática latinoamericana desde el punto de vista de la competencia de Estados Unidos y Unión Soviética durante la Guerra Fría. Comp. de nuevo solamente ejemplos Walter LAFEVER, *America, Russia and the Cold War 1945–2006*, McGraw Hill Higher Education 2008, decima ed., Hal BRANDS, *Latin America's Cold War*, Harvard University Press 2010 o Edward A. LYNCH, *The Cold War's Last Battlefield. Reagan, the Soviets and Central America*, Sunny Press 2011.

del régimen de Arbenz en Guatemala y la postura crítica de Washington a Juan Domingo Perón, derrocado en 1955 por un golpe militar. La caída de estos regímenes no significó el final de la tendencia que continuó vigente en la región en los años siguientes. Los regímenes de orientación nacionalista, aunque de diferentes tendencias políticas que aparecieron más tarde en América Latina, establecieron con la Unión Soviética y sus satélites contactos diplomáticos y desarrollaron un intercambio económico apreciado por ambas partes, no solamente desde el punto de vista económico sino también político. Ambos criterios, sobre todo el segundo, tuvo una gran importancia en las relaciones de la Unión Soviética y de Europa Oriental, Checoslovaquia naturalmente incluida, con Cuba.

Este país tuvo en las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina del periodo 1945–1989 una posición especial dada por tres realidades. Cuba ya durante entreguerras fue uno de los Estados que mantuvieron con Checoslovaquia una relación excepcional. La política de La Habana copió la política exterior de Washington y Cuba fue por eso uno de los primeros países de la región que reconoció diplomáticamente la independencia checoslovaca y estableció con el nuevo estado relaciones diplomáticas. Ambos países produjeron y exportaron grandes cantidades de azúcar. En Praga tuvo su sede la oficina del cartel azucarero mundial y este hecho obligó a Checoslovaquia y Cuba a la colaboración. Durante de la Segunda Guerra Mundial Cuba mantuvo relaciones diplomáticas con el gobierno de Checoslovaquia en el exilio, el cual abrió embajada en La Habana. Las relaciones diplomáticas no fueron rotas ni en los cincuenta a pesar de que la embajada de Checoslovaquia en La Habana fue cerrada en 1947 y para los contactos sirvió la embajada checoslovaca en Washington.

Lo mismo sirve para los contactos económicos y cuando entró en La Habana en el enero de 1959 el Ejército rebelde y se formó el gobierno del Movimiento 26 de Julio, se abrió para las relaciones checoslovaco-cubanas la posibilidad de un cambio profundo. El empeoramiento creciente de las relaciones entre La Habana y Washington en las semanas y meses siguientes acompañó el proceso de mejora de las relaciones entre Cuba y la Unión Soviética. A pesar de que los hechos mostraban el acercamiento de La Habana a Moscú, Fidel Castro no quiso, tomando en cuenta la postura crítica de una parte de la sociedad cubana con la ideología comunista, identificada con la Unión Soviética, hasta la primavera de 1961 presentar abiertamente los contactos cada vez más estrechos con Moscú. Checoslovaquia fue el país que entregó al régimen castrista las armas pagadas con préstamos soviéticos. Durante el año 1960 creció el número de visitas cubanas a Checoslovaquia y a su vez checoslovacas a Cuba. Las misiones diplomáticas fueron graduadas al nivel de embajadas, se cambió la imagen en los medios de la comunicación checoslovacas y las Casas editoriales checoslovacas publicaron libros de diferentes autores los cuales apreciaron la revolución cubana y a Fidel Castro personalmente.⁸

⁸ Comp. Josef OPATRŇÝ, “La isla de la libertad joven de Lumír Čivrný”, in: *Ibero-Americana Pragensia Supplementum* 25, 2009, 271–282.

La presentación pública de la orientación socialista de Cuba y la liquidación de la intervención anticastrista en abril de 1961 confirmó el carácter especial de las relaciones checoslovaco-cubanas, que a pesar de diferentes vicisitudes fueron excepcionales en la región durante todo el periodo observado. La creciente popularidad de Fidel Castro en parte de la sociedad latinoamericana que apreció el programa del régimen y sobre toda la retórica antiestadounidense de Castro y las manifestaciones de las simpatías procastristas en América Latina, despertaban en Moscú y otras capitales de Europa Oriental esperanzas en la erosión del poder de los EE.UU. en el hemisferio occidental y el establecimiento de gobiernos de izquierda en otros países latinoamericanos.

En la primera mitad de los sesenta creció en Checoslovaquia el interés por los acontecimientos en América Latina, acompañado por las consideraciones sobre las posibilidades del fortalecimiento de los contactos con toda la región o al menos con algunas de sus partes. Estas tendencias se fortalecieron a finales de los sesenta después de la formación de los regímenes militares nacionalistas con retórica antiestadounidense en Perú, Panamá y Bolivia y con la victoria electoral de Salvador Allende en Chile. Sentido similar tuvieron las informaciones sobre los éxitos de los guerrilleros de izquierda de las FARC en Colombia, de los sandinistas en Nicaragua y las guerras civiles en otros países centroamericanos. Los gobiernos y los medios de la comunicación masiva en Unión Soviética y en otros países del bloque soviético recibieron con simpatía las informaciones sobre el regreso victorioso del peronismo a Argentina y sobre las actividades de la guerrilla en Uruguay.

Junto al interés en los contactos políticos con los regímenes nacionalistas y de Cuba y Chile, en las que los ideólogos checoslovacos vieron el medio para la debilitación de los Estados Unidos y su posición en la región, Checoslovaquia mostró también sus intereses económicos en América Latina. Por un lado siguió la tradición de la Checoslovaquia de entreguerras, es decir consideraba América Latina la fuente de los materias primas (metales, lana, algodón, harina de pescado, cueros y tanino para la industria de calzado, que destacó entre las ramas industriales checoslovacas ya desde los años veinte), y por otro lado un mercado para los productos de su industria. Ellos tuvieron un mercado prácticamente ilimitado en los países poco desarrollados del bloque soviético, la URSS incluida, aunque estos países no pagaban en las divisas que necesitaba Checoslovaquia urgentemente para las compras de maquinaria moderna y tecnologías avanzadas para la industria checoslovaca en los países de la Europa occidental, en Estados Unidos o Canadá. Este hecho tuvo su repercusión también en las expectativas poco realistas sobre el crecimiento del intercambio comercial económicamente ventajoso para Checoslovaquia en el tiempo de la caída del comercio entre Cuba y Estados Unidos.

A mediados de los sesenta la crisis económica se manifestó en Checoslovaquia, lo que inspiró a los teóricos checoslovacos planes de reforma del sistema económico, los cuales culminaron en 1968 en la esfera política con la Primavera de Praga. La invasión de los países del Pacto de Varsovia acabó con la idea de la construcción del “socialismo con rostro humano” y la reforma del sistema de la economía socialista, restableciendo la dependencia plena de Checoslovaquia con la Unión Soviética. No obstante, las necesidades de la economía checoslovaca no cambiaron

y el interés de Checoslovaquia en los contactos económicos con América Latina que siguió o incluso se fortaleció. El ejemplo del intercambio con Cuba, donde creció el desequilibrio comercial seriamente en la forma de una gran deuda cubana, demostró las desventajas de la relación económica basada solamente en criterios políticos. A pesar de que la propaganda oficial y las proclamaciones políticas subrayaron la importancia de los movimientos izquierdistas en América Latina y después del golpe militar en Chile Praga rompió las relaciones diplomáticas con Santiago, la política económica fue más pragmática. Continuaron los contactos comerciales reducidos con Chile a pesar de que las informaciones sobre este hecho no fueron públicas. Checoslovaquia desarrolló, o intentó desarrollar, en las décadas sesenta y ochenta los contactos comerciales prácticamente con todos los países latinoamericanos y caribeños, naturalmente en grado diferente. Tuvieron una estabilidad extraordinaria que los lazos con México y Brasil. También tuvieron su importancia los contactos comerciales con Argentina, Perú, Colombia, Ecuador y Venezuela. A pesar de que la representación política de Checoslovaquia y los representantes de diferentes países latinoamericanos presentaron repetidamente interés en el intercambio cultural, fue prácticamente solo México el que mantuvo relaciones en esta esfera en el cierto nivel. La colaboración eventual en este campo era frenado por los temores de la influencia de la ideología ajena, escondida en las actividades culturales.

Tomando en cuenta la riqueza relativa de las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina sorprende la poca atención que el público especializado checo dedicó al estudio de los contactos entre Praga y los países latinoamericanos. Esta constatación vale sobre todo para el periodo después de 1945. La situación es un poco mejor para la época anterior donde los especialistas siguen las huellas de Vlastimil Kybal y estudian las actividades de los misioneros de Bohemia en las colonias españolas, la historia de la emigración checa en los países latinoamericanos en el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX,⁹ la imagen de América Latina en la

⁹ Comp. p. ej. František KUTNAR, *Počátky hromadného vystěhovalectví z Čech v období Bachova absolutismu* (Principios de la emigración masiva de Bohemia en el periodo del absolutismo de Bach), Praha, ČSAV 1974; Rudolf MÍŠEK, "Origen de la emigración checoslovaca a la Argentina", in: *Ibero-Americana Pragensia* I, 1967, 123–132; Bohumil BAŽURA, "Los checoslovacos en Argentina durante la Primera Guerra Mundial", in: *Ibero-Americana Pragensia* XXIII, 1989, 213–237; Josef POLIŠENSKÝ, "La emigración checoslovaca a América Latina 1640–1945. Problemas y fuentes", in: *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas* 13, 1976, 216–238; Stanislav BOUČEK, Ivo VASILIJEV, "K charakteristice československé vystěhovalecké politiky mezi dvěma světovými válkami" (Sobre la característica de la política emigratoria checoslovaca entreguerras), in: *Český lid* 2, 1985, 71–80; Ivo VASILIEV, "K pokusům československé buržoazie o usměrňování vystěhovalectví do mimoevropských zemí" (Sobre lo intentos de la burguesía checoslovaca de orientar la emigración en los países extraeuropeos), in: *Slováci v zahraničí* 11, 1985, 84–108; Ivo VASILIJEV, "Vystěhovalectví Čechů a Slováků do Latinské Ameriky před druhou světovou válkou" (La emigración de los checos y eslovacos a América Latina antes de la Segunda Guerra Mundial), in: *Český lid* 73, 4, 1986, 239–243; Josef OPATRŇÝ, "Algunos problemas del estudio de la emigración checa a América Latina", in: *Estudios migratorios latinoamericanos* 27, 1994, 381–399; el mismo, "Notas acerca de las emigraciones checa y eslovaca a Iberoamérica", in: Moisés LLORDÉN MIÑAMBRES (ed.), *Acerca de las migraciones centroeuropeas y mediterráneas a Iberoamérica: Aspectos sociales y culturales*, 1995, 63–81; el mismo, "České vystěhovalectví do Latinské Ameriky" (La emigración checa a América Latina), in: *Historický obzor* (en adelante HO),

sociedad checa o los contactos económicos en el periodo de entreguerras.¹⁰ Vladimír Nálevka ofreció en los sesenta los resultados de la investigación sobre la diplomacia checoslovaca en América Latina durante la segunda guerra mundial.¹¹ A las relaciones checoslovaco-latinoamericanas después de 1945 dedicó cierta atención solamente Vít Rouč,¹² siguiendo el ejemplo del grupo de autores que publicaron su

10, 9/10, 1999, 214–221; el mismo “Propaganda y contrapropaganda en los asuntos migratorios. Informaciones para los emigrantes en los textos de Ferdinand Missler, Ferdinand Klindera, František Čech-Vyšata y Anna Kodýtková”, in: *Ibero-Americana Pragensia Supplementum* 13, 2004, 25sg; Ivo BARTEČEK, “Emigración desde países checos y Checoslovaquia hacia la América Latina (Balance de los estudios latinoamericanos checos)”, in: *Ibero-Americana Pragensia* XXXI, 1997, 227–241; Ivan DUBOVICKÝ, “La política emigratoria de Bohemia en relación con Argentina, 1848–1938”, in: *Ibero-Americana Pragensia* XXIII, 1989, 111–128 (1ª parte), *Ibero-Americana Pragensia* XXIV, 1990, 151–185 (2ª parte); el mismo, “Krajanská kolonie Presidencia Roque Sáenz Peña (Príspevek k počátkům českého vystěholectví do Argentiny)” (La colonia de los paisanos de Presidencia Roque Sáenz Peña (El aporte a los principios de la emigración checa a Argentina)), in: *Češi v cizině* 2, Praha 1987, 139–181; el mismo, “Kolonizační pokusy v Argentině a meziválečná Československá republika” (Los intentos colonizadores en Argentina y la República Checoslovaca de entreguerras), in: *Češi v cizině* 3, Praha 1988, 196–236; Bohumil BAĐURA, “K historii prvních spolků českých a slovenských vystěhoalců v Argentině” (Sobre la historia de las primeras asociaciones de los checos y eslovacos emigrantes en Argentina), in: *Sborník k problematice dějin imperialismu* 11, Praha, Ústav československých a světových dějin ČSAV, 1981, 290–302; el mismo, “Los checoslovacos en Argentina durante la Primera Guerra Mundial”, in: *Ibero-Americana Pragensia* XXIII, 1989, 213–237; Anežka BAĐUROVÁ, “Comienzos de la historia de las revistas de compatriotas checoslovacos en América Latina”, in: *Ibero-Americana Pragensia* XVII, 1983, 279–289; František BIELIK, “Argentinskí slováci v predvečer druhej svetovej vojny” (Los eslovacos argentinos en vísperas de la Segunda Guerra Mundial), in: *Slováci v zahraničí* 10, Martin 1984, 28–39; el mismo, “Osobné spomienky ako pramen k dejinám Slovákov v Argentine” (Las memorias personales como la fuente para la historia de los eslovacos en Argentina), in: *Slováci v zahraničí* 8, Martin 1982, 115–126; el mismo, “Zo života Slovákov a Čechov v Patagónii” (De la vida de los eslovacos y checos en la Patagonia), in: *Slováci v zahraničí* 11, Martin 1985, 148–152; Monika BAĐUROVÁ, Bohumil BAĐURA, “Vystěholectví z českých zemí do Brazílie před vznikem ČSR” (La emigración de los países checos a Brasil antes de la constitución de RCh), in: *Český lid* 82, 1995, 4, 323–335 (en manera ampliada el texto fue publicado bajo el título “A Emigração dos Países Tchecos ao Brasil antes de Originar-se a República Tchecoslovaca”, in: *Ibero-Americana Pragensia* XXXI, 1997, 41–67); J. STRNADEL, “A Emigração de Trojanovice em Morávia para o Brasil”, in: *Ibero-Americana Pragensia* XXV, 1991, 133–148. Los textos sobre esta problemática fueron publicados también en los Supplementum del anuario Ibero-Americana Pragensia, véase *Emigración centroeuropea a América Latina I* (Ibero-Americana Pragensia Supplementum 8, 2000), *Emigración centroeuropea a América Latina II* (Ibero-Americana Pragensia Supplementum 10, 2002), *Emigración centroeuropea a América Latina III* (Ibero-Americana Pragensia Supplementum 13, 2004), *Emigración centroeuropea a América Latina IV* (Ibero-Americana Pragensia Supplementum 17, 2006).

¹⁰ Al lado de los estudios mencionados arriba en las notas 4 y 5 comp. también p. ej. Jaroslav BOUČEK, “Negocios con armamentos realizados por la empresa Škoda en América Latina”, in: *Ibero-Americana Pragensia* XX, 1988, 185–190.

¹¹ Vladimír NÁLEVKA, *Československo a Latinská Amerika v letech druhé světové války* (Checoslovaquia y América Latina en los años de la Segunda Guerra), Praha, Univerzita Karlova 1972.

¹² Vít ROUČ, V., “Vztahy Československa a andských států Latinské Ameriky” (Las relaciones de Checoslovaquia y de los estados andinos de América Latina), in: *HO* 12, 2001, 9/10, 222–228; el mismo, “Andské státy Latinské Ameriky ve 40. letech 20. století” (Estados andinos de América Latina en los cuarenta), in: *HO*, 14, 2003, 9/10, 218–224; el mismo, “Československo a andské státy Latinské Ameriky v letech 1950–1975” (Checoslovaquia y los estados andinos de América Latina en los años

obra ya en la segunda mitad de los sesenta.¹³ Cierta excepción representa el caso de Cuba donde aparecieron algunos artículos sobre diferentes problemas en este periodo¹⁴ y el libro de Hana Bortlová que describe las relaciones entre 1959 y 1962.¹⁵ El especialista en la historia de la diplomacia checoslovaca Jindřich Dejmek publicó en 2012 una obra pionera sobre la diplomacia checoslovaca entre 1918 y 1992,¹⁶ la cual incluye naturalmente también informaciones sobre las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina.

Tomando en cuenta la situación lamentable en el estudio de las relaciones internacionales durante la Guerra Fría, el grupo de los miembros del Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina empezó la investigación en los marcos del proyecto becado del Ministerio de las Relaciones Exteriores de la República Checa RM 07/02/11 Checoslovaquia y América Latina (1945–1989) y siguen en proyecto Programa de desarrollo de las áreas científicas en la Universidad Carolina: No. 12. “La Historia desde una perspectiva interdisciplinaria. Subprograma Europa y (versus) el mundo: Transferencias políticas, económicas, sociales, culturales e intelectuales, inter e intracontinentales.” La ambición del grupo fue ofrecer al público especializado el esbozo de las relaciones checoslovaco-latinoamericanas después de 1945 basado sobre todo en las fuentes de los archivos checos. Los documentos para esta investigación lo forman sobre todo los fondos del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores (especialmente los fondos los Departamentos Territoriales Comunes y Secretos y el fondo “Las reuniones del Colegio”). Tienen gran importancia también los materiales del Archivo Nacional (sobre todo los fondos del Archivo del Partido Comunista Checoslovaco y los fondos del Archivo de los informes del Ministerio de Relaciones Exteriores y por fin los documentos del Archivo de los servicios secretos (especialmente de los materiales de la Primera sección de SNB que incluye los documentos de la inteligencia checoslovaca). La documentación del Ministerio de Comercio Exterior de Checoslovaquia que tendrá sin dudas gran importancia para la historia de las relaciones económicas entre Checoslovaquia y

1950–1075), in: *HO* 17, 2006, 11/12, 267–283; el mismo, “Československo a Kolumbie v letech 1950–1975” (Checoslovaquia y Colombia en los años 1950–1975), in: *HO* 19, 2008, 1/2, 23–32; el mismo, *Ekonomicko-politické vztahy Československa a andských států Latinské Ameriky v letech 1918–1975 v československé diplomatické korespondenci (Kolumbie, Peru, Ekvádor a Bolívie)* (Las relaciones económico-políticas de Checoslovaquia y de los países andinos de América Latina en la correspondencia diplomática checoslovaca (Colombia, Perú, Ecuador y Bolivia)), Praha, VŠMVV Praha 2008.

¹³ *Československo a Latinská Amerika po druhé světové válce* (Checoslovaquia y América Latina después de la Segunda Guerra Mundial), Československo a Latinská Amerika 4 (Checoslovaquia y América Latina 4), Praha, Orientální ústav ČSAV 1977.

¹⁴ Comp. p. ej. Prokop TOMEK, “Akce Manuel” (Acción Manuel), in: *Securitas Imperii 9. Sborník k problematice zahraničních vztahů čs. Komunistického režimu*, Praha, ÚDV 2002, 326–333.

¹⁵ Hana BORTLOVÁ, *Československo a Kuba v letech 1959–1962* (Checoslovaquia y Cuba en los años 1959–1962), Praha, Univerzita Karlova 2011.

¹⁶ Jindřich DEJMEK, *Diplomacie Československa I. Nástin dějin Ministerstva zahraničních věcí a diplomacie (1918–1992)* (La diplomacia de Checoslovaquia I. Esbozo de la historia del Ministerio de Relaciones Exteriores y de diplomacia (1918–1992)), Praha, Academia 2012.

América Latina forma la parte del Archivo Nacional. Desgraciadamente el archivo no está ordenado hasta el momento lo que complica seriamente la investigación.

Del estudio de todos los fondos se infiere que las instituciones checoslovacas que formularon los principios de la política checoslovaca en América Latina atribuyeron a diferentes países una importancia diferente, lo que tiene su repercusión para la calidad y cantidad de los documentos en los archivos. Para los países considerados importantes existe abundancia de materiales que ofrecen la posibilidad de esbozar una imagen amplia y profunda de la relaciones. Entre estos Estados estuvieron durante todo el periodo Argentina, Brasil y México. La mayoría de los países latinoamericanos atrajo la atención solamente en algunos años concretos, lo que tiene su repercusión también en los fondos archivísticos. Algunos países, sobre todo las islas caribeñas o los pequeños estados de América Central quedaron prácticamente fuera del interés, naturalmente con la excepción de Nicaragua después del establecimiento del régimen sandinista. Un caso especial fue Cuba desde de 1959 considerada por la parte integral del bloque socialista.

Estos hechos tienen su repercusión en el texto de este libro que representa el primer intento de esbozar la historia de las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina desde 1945 hasta 1989. Agradecemos sinceramente a los colegas en los archivos arriba mencionados que nos ayudaron durante nuestra investigación. Nuestro agradecimiento pertenece también a los colegas del mundo académico que participaron en nuestras discusiones sobre la problemática estudiada y aportaron de tal manera a la preparación del texto presentado.¹⁷

¹⁷ Matyáš Pelant escribió su quinto capítulo, Lucia Majlátová los capítulos séptimo y decimosexto, Michal Zourek los capítulos cuarto, noveno y décimocuarto y Josef Opatrný todo el resto.

I. TENDENCIAS GENERALES DE LAS RELACIONES ENTRE CHECOSLOVAQUIA Y AMÉRICA LATINA 1945–1989

CAPÍTULO PRIMERO

Rasgos generales de la política checoslovaca en América Latina después de 1945

La liquidación de la República de Checoslovaquia de entreguerras y la ocupación siguiente del país por la Alemania nazi en marzo de 1939 significó el fin de las relaciones de Praga con América Latina. El personal diplomático checoslovaco fue obligado a entregar las misiones a los diplomáticos alemanes¹ incorporándose, sin embargo, en su mayoría en los meses siguientes al grupo de la representación política checoslovaca en exilio, que formuló el programa del restablecimiento de una Checoslovaquia independiente así como la colaboración con los Aliados después del septiembre de 1939. El gobierno en exilio de Eduard Beneš buscó por medio de los diplomáticos del período de entreguerras que quedaron los Estados latinoamericanos el reconocimiento por parte de los gobiernos del continente y el restablecimiento de las relaciones diplomáticas. Las actividades de los emisarios de Beneš culminaron en la cumbre de los ministros de relaciones exteriores de los estados americanos en Río de Janeiro en enero de 1942. La diplomacia checoslovaca alcanzó un gran éxito con la incorporación del asunto checoslovaco en la agenda del evento y después en la aprobación del documento que facilitaba el reconocimiento diplomático del gobierno checoslovaco en el exilio por los estados americanos.² Si las cancillerías de Estados Unidos y de México apoyaron la idea de incluir el asunto checoslovaco en el programa y la diplomacia de Uruguay presentó las simpatías a la propuesta, los representantes de Argentina desarrollaron durante el encuentro actividades contrarias. En la discusión sobre la resolución presentada por el canciller mexicano Ezequiel Padilla, el cual expresó la solidaridad de los estados americanos con los países europeos ocupados, el representante de Argentina rechazó directamente la idea principal del documento. La política de Buenos Aires no obstante fracasó en este punto pues la resolución no. 38 de la Conferencia recomendó a los gobiernos americanos mantener los contactos con los países que lucharon en Europa por su soberanía. México y Uruguay, los dos Estados que propusieron la resolución en primer caso y la apoyaron fuertemente, en el caso segundo siguieron la recomendación y ya en abril de 1942 reconocieron el gobierno checoslovaco en Londres, influyendo de tal manera la política de otros países del continente que restablecieron las relaciones diplomáticas con Checoslovaquia durante los meses

¹ Las Embajadas en México, Argentina, Chile y Brasil, fueron entregadas ya en los principios de 1939 y las autoridades checoslovacas cerraron las Embajadas en Venezuela, Colombia y Perú. Sobre la política de los países latinoamericanos en el tiempo de Munich comp. Vladimír NÁLEVKA, "El acuerdo de Múnich y América Latina", in: *Ibero-Americana Pragensia* VI, 1972, 111–126.

² Sobre las actividades de la diplomacia checoslovaca en América Latina durante Segunda Guerra Mundial véase NÁLEVKA, *Československo ...*, y el mismo, "Restablecimiento de relaciones diplomáticas entre el gobierno checoslovaco en el exilio y los países de América Latina", in: *Ibero-Americana Pragensia* II, 1968, 112.

de verano u otoño. Solamente Argentina se mantuvo en su postura negativa hasta finales de abril de 1945.

En mayo de 1945 Checoslovaquia tenía otra vez las relaciones diplomáticas con el mismo número de los países latinoamericanos que en 1938 y estaba representada en las capitales del continente por los diplomáticos de entreguerras. Al menos una parte de ellos observaban con creciente inquietud la posición cada vez más fuerte del Partido Comunista en su país, lo que se reflejó en el hecho de que Checoslovaquia y América Latina aparecieron en 1945 en partes opuestas del mundo que ya empezaba a dividirse. A pesar de que esta separación era ya patente después de Yalta, y especialmente después Potsdam, no fue hasta 1947 cuando Winston Churchill llamó la atención abiertamente a este hecho. Parte de la élite política checoslovaca se hizo ciertas ilusiones sobre la posición especial del país en Europa, y quizás en todo, considerando que su país era “el puente” entre Occidente y Oriente, los acontecimientos de 1948 llevaron a la desilusión definitiva. Las negociaciones sobre el Plan de Marshall³ y el desarrollo interior de Checoslovaquia después del fin de la guerra en Europa, parecían mostrar la idea de que el febrero checoslovaco de 1948 no era nada definitivo que fuese a cambiar de manera radical o hasta negar el rumbo democrático de los procesos políticos en el país. Sin embargo, los acontecimientos de febrero en Praga confirmaron las tendencias patentes ya desde el fin de la guerra mundial. La muerte de Jan Masaryk en marzo de 1948 significó en el Ministerio de las Relaciones Exteriores el fin de un sueño poco real,⁴ a pesar de que el sucesor de Masaryk fue Vlado Clementis, que hasta el momento de la muerte del Ministro habías sido el secretario estatal del Ministerio. La importancia del ministerio empe-

³ Sobre la problemática del Plan Marshall existe una bibliografía extensa que estudia el fenómeno desde diferentes ángulos de ver. Comp. p. ej. Michael J., HOGAN, *The Marshall Plan: America, Britain, and the Reconstruction of Western Europe, 1947–1952*, Cambridge, Cambridge University Press 1987; Alan S. MILWARD, *The Reconstruction of Western Europe 1945–1951*, Berkeley, University of California Press 2006 o Martin SCHAIN (ed.), *The Marshall Plan: Fifty Years After*, New York, Palgrave 2001. De las recientes obras checas comp. p. ej. Karel KRÁTKÝ, *Marshallův plán. Příspěvek ke vzniku studené války* (El Plan Marshall. El aporte al origen de la Guerra Fría), Plzeň, Praha 2010.

⁴ Masaryk no sólo no tuvo ningunas ilusiones sobre las posibilidades de la diplomacia checoslovaca al menos desde 1947. Lo atestigua su supuesta expresión después del regreso de Moscú donde quedó muy contrariado por el rechazo de la participación checoslovaca en el plano de Marshall, frecuentemente citado después de 1989, cuando habló sobre el regreso del “mozo de Stalin”. Com. p. ej. Vít SMETANA, “Sféry vlivu. Mýtus či realita? Jak se za války dělila Evropa” (Las esferas de influencia. ¿Mito o realidad? De cómo repartió durante la Guerra Europa), in: *Dějiny a současnost* 27, 2005/5, 34–37. Éste autor dedicó su atención a la división de Europa después de 1945 en sus otros textos, comp. Vít SMETANA, “Sféry vlivu a Československo: oběť, nebo spoluarchitekt?” (Las esferas de influencia y Checoslovaquia: ¿la víctima o co-arquitecto?), in: Z. Kokošková, J. Kocian, S. Kokoška (eds.), *Československo na rozhraní dvou epoch neshody*, Praha, Národní archiv – Ústav pro soudobé dějiny AV ČR 2005, 58–65; el mismo, “The Czechoslovakia’s leaning to the USSR during World War II and the collapse of a ‘bridge between West and East’ in the years 1945–1948”, in: *At the European Crossroads (Czechoslovakia between West and East in the course of the “short 20th century”)*, Praha, MŠMT 2005, 19–23. En este contexto parece sintomático que en Brasil el rechazo del plan de Marshall despertó las dudas sobre la orientación checoslovaca y señaló las conferencias entre Checoslovaquia y Brasil sobre los asuntos comerciales y políticos.

zó a decaer. “La posición del Ministerio en la estructura de poder del Estado cambió rápidamente, su centro clave se trasladó rápidamente a la cabecera del aparato del Partido Comunista Checoslovaco.”⁵

La diplomacia checoslovaca no fue dirigida desde el Ministerio de Relaciones Exteriores sino desde la presidencia del Partido⁶ que consultaba sus actividades en el campo internacional, y no solamente internacional, con los “amigos” en Moscú.⁷ La Unión Soviética tenía en América sus intereses y quiso aprovechar la posición checoslovaca en la región para el fortalecimiento de su influencia.

En la primavera de 1948 fue, sin embargo, necesario resolver en primer lugar el problema del personal en el Ministerio y en las Embajadas que no tenía la confianza del Partido. Algunos dimitieron de sus cargos sin regresar a Checoslovaquia. En el caso de los embajadores en América Latina dimitió la mayoría de las cabezas de las misiones y fueron remplazados por personas adictas al régimen. Las legaciones quedaron con la tarea triple de defender la política de bloque soviético, ayudar a las “fuerzas progresistas” en los países de su misión y por último defender los intereses del gobierno de Praga. Las instituciones checoslovacas correspondientes comprendieron bajo esta defensa no solamente, dicho en palabras de la época, la lucha contra el imperialismo, sino que también por el establecimiento y fortalecimiento de los lazos económicos. Checoslovaquia fue el país más industrializado del bloque soviético que necesitaba para su industria materias primas, así como también un mercado para su producción. Naturalmente los países del bloque soviético fueron capaces de consumir toda la producción industrial checoslovaca, no fueron sin embargo capaces cumplir con la demanda Checoslovaca de las divisas necesarias para las compras checoslovacas en los mercados desarrollados donde buscaban las empresas checoslovacas el comercio internacional de tecnologías modernas y las mercancías que no producía ningún país del bloque soviético. Para las compras de estos productos las empresas necesitaban dólares y el comercio con los países latinoamericanos fue considerado como una de fuente importante de “dólares libres”.

Los diplomáticos checoslovacos que llegaron a las oficinas de las embajadas en los países latinoamericanos fueron de tal manera obligados de continuar en las actividades de sus precursores. Éstos ya desde la segunda mitad del 1945 intentaron restablecer los viejos lazos con los socios comerciales en América Latina, frenados en sus actividades en algunos casos por la nacionalización de las empresas por el gobierno checoslovaco, atacada después por sus propietarios en la escena internacional. Los intereses comerciales checoslovacos inspiraron los viajes de los representantes de los bancos checoslovacos a los países latinoamericanos, los cuales

⁵ DEJMEK, *Diplomacie ... I*, 145.

⁶ Sobre la caída de la importancia del Ministerio de Relaciones Exteriores entre las entidades del poder en Checoslovaquia después de 1945 véase DEJMEK, *Diplomacie ... I*, 144 sgs.

⁷ La palabra “amigos” sin comillas aparece regularmente en la documentación del Ministerio de Relaciones Exteriores hasta 1989 en un sentido unívoco de “soviéticos”. Algunos documentos del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y del Archivo de los Órganos de la Seguridad están acompañados por las traducciones al ruso, excepcionalmente los documentos están solamente en ruso.

El comercio exterior de Checoslovaquia con los países latinoamericanos 1937, 1946–1949 (en miles de coronas checoslovacas)⁸

	1937		1946		1947		1948		1949	
	EXP	IMP	EXP	IMP	EXP	IMP	EXP	IMP	EXP	IMP
Argentina	185.385	231.297	15.022	20.001	84.588	99.470	76.850	111.071	61.329	122.136
Bolivia	6.651	161	104	–	1.244	–	874	–	2.215	–
Brasil	85.313	172.908	53.862	15.521	38.949	116.336	64.951	80.470	73.193	35.437
Colombia	47.246	29.005	2.383	–	3.654	–	5.059	–	1.800	431
Chile	10.143	65.389	660	221	2.400	300	1.351	236	315	1.060
Ecuador	8.404	10.223	161	–	1.340	80	1.298	1.575	1.215	40
México	29.050	52.613	6.829	1.981	13.995	2.628	9.461	3.969	6.026	12.854
Paraguay	1.609	6.750	25	69	529	835	1.907	419	2.857	1.707
Perú	18.744	22.185	460	–	3.420	2.450	4.100	1.700	3.640	3.075
Uruguay	31.094	52.174	1.817	2.032	10.540	2.280	15.653	10.439	6.323	5.965
Venezuela	24.151	4.250	2.532	–	16.195	5.594	10.528	4.182	9.554	–
Am. Central	70.184	28.399	2.048	1.000	12.120	–	15.111	37	6.710	169
Total	518.274	675.354	85.903	40.825	188.974	169.973	207.143	214.098	175.177	182.874

⁸ Archiv Ministerstva zahraničních věcí (Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, en adelante AMRREE) f. Porady kolegia (Reuniones del Colegio) 1953–1989, libro 18, Zpráva o vzájemných vztazích Československé republiky s Latinskou Amerikou (Informe sobre las relaciones mutuas de la República de Checoslovaquia con América Latina), 10. 11. 1955.

intentaron resolver los problemas de las deudas de entreguerras y de las transferencias del dinero.⁹

Los resultados del comercio entre Checoslovaquia y América Latina aparecieron ya en los primeros censos de postguerra. Tanto en la exportación como en importación dominaba Brasil, seguida por Argentina, manteniendo ambos su posición en las estadísticas durante toda la década. Este hecho señaló la importancia atribuida a estos dos países en el marco de la región no solamente para el Ministerio del Comercio Exterior sino también en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

La exportación checoslovaca en miles de coronas a los socios comerciales más importantes en América Latina en la segunda mitad de los años cuarenta¹⁰

	1946	1947	1948	1949	1950
Argentina	15.022	84.583	76.850	61.329	69.797
Brasil	53.862	38.949	64.951	73.193	61.877
México	6.829	13.995	9.461	6.026	10.390
Venezuela	2.532	16.195	10.526	9.554	12.653
LA en total	85.903	188.974	207.143	175.177	198.159

La importación checoslovaca en miles de coronas en cuanto a los socios comerciales más importantes en América Latina en la segunda mitad de los años cuarenta¹¹

	1946	1947	1948	1949	1950
Argentina	20.001	39.470	111.071	122.136	62.996
Brasil	15.521	116.336	80.470	35.437	55.828
México	1.981	2.528	3.969	12.854	1.731
Venezuela	—	5.594	4.189	—	646
LA en total	40.825	169.973	214.098	182.874	134.833

Los diplomáticos no observaron en este período solamente las estadísticas comerciales. La ruptura entre la Unión Soviética y los Estados Unidos fue aún más patente lo que significó la división del mundo en dos bloques. Checoslovaquia y América Latina se encontraron en partes opuestas del “Telón de Acero” lo que tuvo su repercusión en las relaciones entre los Estados latinoamericanos y los Estados del bloque soviético. Una de las primeras confrontaciones directas entre ambos mundos en América Latina tuvo como protagonista a la Embajada checoslovaca en Chile y a las relaciones diplomáticas entre Praga y Santiago. Los cambios en el gobierno chileno, donde fueron en 1947 destituidos los ministros comunistas, provocó una oleada de huelgas organizadas por los sindicatos bajo la influencia del Partido

⁹ Comp. Libor JÚN, “Misiones comerciales checoslovacas en el territorio de América Latina entre los años 1945–1948”, in: *Ibero-Americana Pragensia* XXX, 1994, 179–196.

¹⁰ Ibidem, 17–18.

¹¹ Ibidem.

Comunista. Las autoridades chilenas acusaron los diplomáticos yugoslavos de las actividades subversivas y ordenaron que abandonasen el país. Yugoslavia contestó con la ruptura de relaciones diplomáticas, acto que fue secundado por la Unión Soviética. En el ámbito de las campañas de propaganda por ambas partes, Chile rompió las relaciones diplomáticas con Praga a pesar de que ambas partes presentaron su interés en que la discusión concluyese de manera favorable. Las informaciones de la toma del poder por el Partido Comunista en Praga en febrero de 1948 cambió, sin embargo, la situación. Siguiendo las argumentaciones y las actividades de Jan Papánek, representante de Checoslovaquia en la ONU, el representante de Chile ante la misma organización Hernán Santa Cruz pidió la incorporación de los acontecimientos en Checoslovaquia en la agenda del Consejo de Seguridad. La Unión Soviética negó la propuesta lo que significó su fracaso, sin cambiar en nada la situación de las relaciones entre Checoslovaquia y Chile. Ambas partes presentaron durante las décadas siguientes el interés en el restablecimiento de las relaciones diplomáticas, algo que ocurrió por fin en 1968.

En 1952 siguió la ruptura de las relaciones diplomáticas con otro país latinoamericano, con Venezuela. El conflicto entre los diplomáticos soviéticos y las autoridades venezolanas en el aeropuerto en Caracas en junio de 1952 culminó en la interrupción de las relaciones diplomáticas entre Moscú y Caracas seguida por el mismo acto en el caso de Checoslovaquia y Venezuela. Este hecho dañó las negociaciones de las empresas checoslovacas del comercio internacional Jablonex y Strojexport que intentaron en este tiempo vender parte de su producción en Venezuela.¹² A pesar del conflicto y los daños mencionados el comercio continuó en cierta medida.

A principios de los cincuenta observaron con gran atención en el Ministerio de Relaciones Exteriores en Praga no solamente los informes de los diplomáticos checoslovacos de Venezuela sino también de México y Argentina sobre los cambios en Guatemala bajo el gobierno de Jacobo Arbenz y lo que ocurría también en Bolivia. La reforma agraria, la nacionalización de los bienes de United Fruit y de las minas de estaño, en combinación con la crítica de la política de los EE.UU. en ambos países, despertaron la esperanza de las élites checoslovacas en la corrosión de las posiciones de los Estados Unidos en el continente. Los diplomáticos checoslovacos empezaron una política del acercamiento a La Paz y a Guatemala con la aprobación de Moscú. El proceso fue largo y complicado y en el caso de Guatemala aprovecharon los críticos a la política de Arbenz precisamente la venta de la arma checoslovacas como pretexto para el derrocamiento del presidente en 1954.¹³ En Bolivia las empresas checoslovacas firmaron diferentes convenios sobre la venta de productos

¹² AMRREE, fond Teritoriální odbor otevřený (Departamento Territorial – Común, en adelante DT-C) Venezuela 1945–1959, caja 1, expediente 40, el informe del Embajador Khek.

¹³ Sobre las relaciones guatemalteco-checoslovacos véase Lukáš PERUTKA, *Checoslovaquia, Guatemala y México en el período de la Revolución Guatemalteca*. Sobre el comercio con las armas checoslovacas en los países del tercer mundo después de 1948 comp. especialmente Petr ZÍDEK, “Vývoz zbraní z Československa do zemí třetího světa v letech 1948–1962” (La exportación de las armas de Checoslovaquia en los países del tercer mundo en los años 1948–1962), in: *Historie a vojenství* 51, 3/2002, 523–567.

para la industria checoslovaca y la construcción de un complejo metalúrgico para elaboración del mineral de antimonio. La realización del proyecto duró sin embargo más que una década y sirvió después como un ejemplo de una mala decisión y de políticas erróneas checoslovacas en América Latina en este tiempo.

Después de 1945 Checoslovaquia ocupó la posición en mundo que determinó la Unión Soviética, la cual decidió sobre el rumbo de la política interior y exterior de sus aliados o satélites. América Latina fue una esfera determinada por los Estados Unidos. Éstos utilizaron en algunos casos para mantener su posición uno medios de los usados por la Unión Soviética en el centro y este de Europa. Sin embargo América Latina siguió interesando, a pesar de la retórica de los representantes de algunos países de la parte de bloque político y social que se formó en Centroeuropa durante el siglo XIX y que plenamente se constituyó después de la Primera Guerra Mundial. Esta realidad fue respetada por la Unión Soviética y en este hecho no cambió en nada los intentos soviéticos de infiltrarse en América Latina por medio del Comintern. Durante el periodo de entreguerras las posiciones de la Unión Soviética en la región habían sido más débiles que de las de Checoslovaquia, lo que explica el valor que atribuyeron en Moscú a Checoslovaquia en los intentos de penetrar en América Latina en los cincuenta y sesenta.¹⁴ Tomando en cuenta la realidad mencionada arriba, la diplomacia checoslovaca fue sumisa a los intereses de la Unión Soviética,¹⁵ cumpliendo servicialmente con el papel de “martillo” soviético en América Latina, intentando buscar las ventajas propias sobre todo en la esfera económica. El Ministerio de Relaciones Exteriores de Checoslovaquia avaló más tarde las actividades checoslovacas en América Latina después de 1948 con cierta crítica:

Tomando en cuenta la serie de dificultades objetivas después de 1948, la observación de la problemática de América Latina en este periodo fue superficial y sin sistema. Los análisis de la situación fueron por lo general excesivos, la evolución en América Latina fue unívocamente comparada con la evolución en África y Asia, sin tomar en cuenta las cuestiones específicas de la evolución histórica, clasista y económica en América Latina... Fue una época de cierta desorientación frente a los países de América Latina, considerada como la región de los inamistosos y peligrosos gobiernos pro-imperialistas. Este periodo termina justo antes del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética.¹⁶

¹⁴ Comp. el ejemplo de Guatemala durante la administrativa de Jacobo Arbenz o de Cuba a finales de los cincuenta y principios de sesenta, véase las partes correspondientes de los libros de BORTLOVÁ, op. cit. y Lukáš PERUTKA, *Checoslovaquia, Guatemala y México en el periodo de la Revolución Guatemalteca*.

¹⁵ Sobre la diplomacia checoslovaca después de 1945, resp. 1948 comp. especialmente DEJMEK, *Diplomacie ... I*, 119–229.

¹⁶ Národní archiv, Archiv ÚV KSČ (Archivo Nacional – en adelante AN – Archivo del Comité Central de Partido Comunista de Checoslovaquia), f. 1261/0/11 KSČ-ÚV-Antonín Novotný, caja 5, expediente 45, “Zhodnocení dosavadní čs. zahraniční politiky v Latinské Americe”, Přílohy ke koncepci československé zahraniční politiky vůči zemím Latinské Ameriky, Příloha III, (Valoración de la política checoslovaca existente en América Latina, Los apéndices a la concepción de la política checoslovaca exterior a los países de América Latina, Apéndice III), 27. 11. 1962, 3.

Al mismo tiempo aparecieron en el Ministerio las Relaciones Exteriores ciertas ambiciones de enlazar con las tradicionales relaciones que en algunos casos se extendían incluso antes de 1918, aunque generalmente desde el periodo de entreguerras.¹⁷ Checoslovaquia tuvo a mediados de los cincuenta embajadas o consulados generales en siete países latinoamericanos: Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Colombia, México, Uruguay y Perú (aunque este último interrumpió las relaciones diplomáticas con Praga en 1957). La Unión Soviética tuvo en el mismo tiempo misiones diplomáticas solamente en Argentina, Uruguay y México. Cuba, Brasil, Chile y Venezuela interrumpieron sus relaciones diplomáticas con Moscú entre 1947 y 1952. Ningún otro país del bloque oriental, con la excepción de Polonia, tuvo en la región tantas embajadas en los Estados latinoamericanos como Checoslovaquia.

La diplomacia soviética y checoslovaca en América Latina aprovechó a principios de los cincuenta los intentos de algunos gobiernos por disminuir la influencia de los Estados Unidos en los países correspondientes por medio de la diversificación de sus contactos comerciales y el establecimiento de relaciones diplomáticas con la Unión Soviética y los países de su bloque. Ejemplos fueron la Argentina de Juan Domingo Perón y ya en la segunda mitad de los cuarenta, la revolución de Bolivia y de Guatemala en principios de los cincuenta; después Cuba y los regímenes de izquierda y de derecha de los sesenta y setenta, como fueron las ambiciones o pasos reales del político guayano Cheddi Berret Jagan en los principios de los sesenta, la política práctica de Brasil en el mismo tiempo o a los finales de la misma década y principios de los setenta el régimen de Velasco Alvarado en Perú. No obstante, en este tiempo Checoslovaquia perdió ya su posición privilegiada en las relaciones entre América Latina y los países del bloque soviético y no solamente la Unión Soviética sino también otros Estados de Europa Oriental ampliaron sustancialmente la red de sus misiones en las capitales de los países latinoamericanos.¹⁸

¹⁷ Sobre los contactos económicos checoslovacos con América Latina entreguerras comp. p. ej. Jiří NOVOTNÝ, Jiří ŠOUŠA, "El Exportador Checo más Importante de Máquinas Agrícolas a América Latina (1918–1938)", in: *Ibero-Americana Pragensia* XXIV, 1990, 261–277; los mismos, "Máquinas Agrícolas Checas para América del Sur", in: *Ibero-Americana Pragensia* XXIII, 1989, 79–98; los mismos, "El Intercambio Comercial entre Checoslovaquia y la Argentina y el Brasil en el Periodo de Entreguerras (Análisis de los índices estadísticos checoslovacos)", in: *Ibero-Americana Pragensia* XXXI, 1997, 243–257.

¹⁸ Un caso curioso de los intentos de establecer las relaciones diplomáticas entre Checoslovaquia y Unión Soviética la representó la negociación de los diplomáticos del régimen de Rafael Trujillo antes de la caída de la dictadura, más adelante véase en el capítulo sobre las relaciones entre Checoslovaquia y los países caribeños. Trujillo intentaba en este tiempo romper con el aislamiento internacional que amenazó su régimen a finales de los cincuenta.

CAPÍTULO SEGUNDO

Las primeras concepciones de la política exterior checoslovaca en América Latina

La creciente importancia de América Latina en las esferas económica y política en los cincuenta en el contexto de los cambios en la escena mundial obligaron también a la élite política checoslovaca a pensar en las relaciones de Checoslovaquia y del lejano continente con mayor intensidad y desde 1954 aparecieron en el Ministerio de Relaciones Exteriores documentos que no fueron dedicados solamente a los países singulares de la región sino también a la problemática de todo el conjunto latinoamericano. El primero de estos textos bajo el título sintomático *Las preguntas de las relaciones entre Checoslovaquia y los países de América Latina con motivo a los contactos económicos*¹ contuvo, junto a la introducción general que subrayó la dependencia de la región en los Estados Unidos, un esbozo sobre la riqueza de los recursos naturales del continente y de los productos ofrecidos por la agricultura latinoamericana al mercado mundial. Parte del material fueron los datos estadísticos del comercio entre Checoslovaquia y los países del región en 1953 y primeros meses de 1954, donde figuraron en los primeros lugares en ambos casos Brasil, Argentina y México.² El comentario mencionó textualmente el desinterés de la mayoría de los países latinoamericanos en las relaciones económicas con los Estados del bloque soviético. En la perspectiva más larga el comentarista no cayó, sin embargo, en el pesimismo. “En otros países no se manifestaba, con la excepción de Chile, Bolivia, México y Paraguay, el interés en el desarrollo del comercio con nosotros y con otros países del campo de la paz en la misma medida que en Argentina, Guatemala, Brasil y Uruguay, donde crece, sin embargo, gradualmente.”³

Comercio entre Checoslovaquia y América Latina en miles de coronas⁴

	1953		1954 (enero–abril)	
	Exporte	Importe	Exporte	Importe
Brasil	48.966	55.404	22.852	14.303
Argentina	29.532	10.499	22.405	1.015
México	7.905	3.949	2.454	2.754
Venezuela	6.729	–	2.605	–
Cuba	4.915	285	1.679	96

¹ AMRREE, f. Porady kolegia (Reuniones del Colegio) 1953–1989, libro 6, Otázky vztahů mezi ČSR a zeměmi Latinské Ameriky s ohledem na hospodářské styky (Cuestiones de las relaciones entre los países de América Latina con respecto a los contactos económicos), 19. 6. 1954.

² Ibidem, 16.

³ Ibidem, 13.

⁴ Ibidem, 16.

Uruguay	3.480	3.021	2.505	803
Guatemala	3.150	1.828	1.456	–
Rep. Dominicana	2.268	–	666	–
Ecuador	2.016	360	315	–
Haití	2.004	–	537	–
Honduras	1.309	–	343	–
Costa Rica	1.198	1.457	374	–
El Salvador	1.110	–	416	–
Bolivia	1.045	–	952	–
Perú	583	–	62	–
Panamá	568	–	155	–
Nicaragua	545	–	202	–
Chile	343	718	344	–
Paraguay	33	–	16	–
Colombia	?	?	1.992	–

Un carácter semejante tuvo el material preparado para la sesión del consejo del ministro de Relaciones Exteriores en octubre de 1956 bajo el título *Relación sobre la evolución contemporánea de las relaciones entre RCh y los países latinoamericanos con las propuestas del progreso próximo*.⁵ El documento no fue solamente el resumen de las relaciones entre Checoslovaquia y los Estados de América Latina sino también el concepto de la política próxima en los países considerados importantes para Checoslovaquia mencionado textualmente en el material – Brasil, Argentina y México. El autor del texto, el ex-Embajador checoslovaco en Buenos Aires Richard Ježek y desde 1955 el jefe del departamento de América Latina en los marcos del departamento americano en el Ministerio⁶ hizo constar en la parte introductoria: “Durante 1956 se profundizaron y extendieron las relaciones entre la República Checoslovaca y los países latinoamericanos y la posición de Checoslovaquia, que tiene con estos países los contactos diplomáticos y económicos más extensos de todos los países del campo del socialismo, se fortaleció.”⁷ Después de

⁵ AMRREE, f. Porady kolegia (Reuniones del Colegio) 1953–1989, libro 22, Přehled současného vývoje vztahů mezi ČSR a zeměmi Latinské Ameriky a návrhy na další postup (El informe sobre el desarrollo actual de las relaciones entre RCh y los países de América Latina con las propuestas de los pasos próximos), 11. 10. 1956.

⁶ Richard Ježek (1916–1992), llegó al Ministerio en abril de 1948, en 1950 lo mandaron con el cargo de consejero en la embajada en Buenos Aires, entre 1951 y 1952 trabajó como encargado de negocios en Montevideo de donde regresó en 1952 a Buenos Aires con el cargo de Embajador. Entre 1955 y 1957 dirigió el Departamento de América Latina en el marco del Departamento Americano, a fines de los sesenta y principios de los setenta fue Embajador en México y en la segunda mitad de los setenta dirigió hasta la jubilación el Departamento de América Latina en Ministerio de Relaciones Exteriores de Checoslovaquia. Fue considerado como un experto en la región latinoamericana en la diplomacia checoslovaca.

⁷ AMRREE, f. Porady kolegia (Reuniones del Colegio) 1953–1989, libro 22, Přehled současného

la enumeración de los Estados donde tuvo Checoslovaquia sus Embajadas siguieron los países con los que negoció el Ministerio de Relaciones Exteriores en Praga sobre “el establecimiento o restablecimiento” de las Embajadas o Consulados, como fue el caso de las oficinas en Monterrey a Sao Paulo.

En 1957 preparó el Ministerio de las relaciones exteriores el *Proyecto perspectivo de las relaciones entre RCh y de los Estados de América Latina*.⁸ El documento presentado en el colegio del Ministro firmado por Ján Pudlák, jefe del Departamento de América en el Ministerio y Gertruda Sekaninová-Čakrtová, la viceministra de las Relaciones Exteriores, destacó la necesidad de formular el concepto de largo alcance de las relaciones de Checoslovaquia y señaló de tal manera el extenso material de finales de la década. En la introducción, los autores consideraron a la región dependiente de los Estados Unidos en la esfera política y económica, caracterizada en la mayoría de los Estados por un sistema de latifundios y por los monocultivos que servían a los intereses de los monopolios. En este contexto mencionó el documento a Brasil y Colombia con el café, Chile, Bolivia y Perú que dependieron de las minas de estaño y cobre y Venezuela con respecto al crudo. La posición de los EE.UU. en la vida económica y política latinoamericana despertó, según el material, una resistencia creciente de la “burguesía nacional” que llegó a ser considerado por eso como un aliado temporal e inseguro de “la clase obrera en el frente amplio democrático antiimperialista y antifeudal. Los ejemplos de la resistencia de las fuerzas democráticas y nacionales contra el imperialismo estadounidense son los cambios de los gobiernos en Uruguay (1955), Brasil, Perú, Honduras, Ecuador y Panamá (1956) y la creciente inestabilidad de los gobiernos en Cuba, Venezuela, República Dominicana, Guatemala, Colombia y Paraguay, la liquidación del dictador nicaragüense y la creciente presión en los gobiernos locales en la dirección de la realización de una política interior y exterior más independiente”.⁹

Capítulos singulares con diferente extensión fueron dedicados a Argentina, Brasil, México, Uruguay, Paraguay, Perú, Ecuador, Bolivia, Chile, Colombia y Venezuela y la región de América Central el Caribe incluido. En la conclusión del documento no faltó una nota sobre la importancia de las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina para todo el “campo del socialismo”. Checoslovaquia tuvo en la región, según el material, las posiciones diplomáticas y los contactos más fuerte de todos los países del bloque soviético, y con respecto a “la creciente importancia política y económica de América Latina” fue necesario “fortalecer, profundizar y ampliar” las relaciones diplomáticas, económicas y culturales de Checoslovaquia en la región.¹⁰

vývoje vztahů mezi ČSR a zeměmi Latinské Ameriky a návrhy na další postup (El informe sobre el desarrollo actual de las relaciones entre RCh y los países de América Latina con las propuestas de los pasos próximos), 11. 10. 1956.

⁸ AMRREE, f. Reuniones del Colegio 1953–1989, libro 29, Výhledový plán vztahů mezi ČSR a státy Latinské Ameriky (Plan de perspectiva de las relaciones entre la RCh y los países de América Latina), 23. 9. 1957.

⁹ Ibidem, 3.

¹⁰ Ibidem, 60.

Los autores del documento subrayaron la importancia de los contactos comerciales. Su fortalecimiento fue un asunto de largo alcance que valió la atención de “todas la instituciones interesadas”. “El cumplimiento de esta meta en América Latina necesitará la coordinación de nuestro comercio con otros países socialistas. Será indispensable aprovechar más las posibilidades del consumo y de la exportación de los países del campo socialista que por diferentes razones no pueden económicamente penetrar en los singulares Estados de América Latina.”¹¹ Llegaron a la conclusión realista de que Checoslovaquia no podía pensar en la misma intensidad en el comercio con todos los países de la región y propusieron concentrar la atención en algunos estados más importantes con los que fueron los contactos tradicionalmente más fuertes, es decir en Brasil, Argentina y México. El documento no omitió ni los contactos culturales ni científicos.

Checoslovaquia tiene en la mayoría de los países latinoamericanos no solamente la fama de país industrialmente y económicamente desarrollado, sino también de país de la vieja tradición cultural y de nivel alto de la ciencia y cultura. Será necesario apoyar el contacto de nuestras instituciones científicas, del arte y de la cultura con las organizaciones semejantes en singulares países de América Latina, organizar el canje de los materiales entre estas instituciones y las visitas mutuas de los científicos y artistas en los casos cuando está garantizado el efecto máximo. Será también necesario aprovechar mejor la entrega de becas checoslovacas para los estudiantes de América Latina y eventualmente ampliar su número.¹²

El deber de las Embajadas en el futuro no era solamente cultivar los contactos con “los amigos de los círculos progresistas” sino también con los representantes de las instituciones culturales o de las Universidades. Esta política valdría también para las relaciones con los representantes del poder ejecutivo y legislativo y de la administración local, esto todo con la búsqueda de las personalidades propicias para la invitación a Checoslovaquia o la entrega de medallas y ordenes checoslovacos.

En los años 1955 y 1956 nosotros alcanzamos en la región latinoamericana algunos logros importantes. Los acontecimientos que ocurrieron en otoño de 1956 y cierta presión de las fuerzas del imperialismo en contra de los países del campo del socialismo, contra el movimiento de liberación nacional y contra las fuerzas progresistas en general, causaron que en 1957uviésemos en algunos casos que orientarnos en vez de en ampliar nuestras posiciones existentes en mantenerlas (Argentina, Perú, Ecuador). En el último tiempo se calmó la situación y de nuevo se formaron las condiciones para una política activa. Las experiencias de los últimos años demuestran, sin embargo, que en América Latina debemos actuar cautelosamente y con perspicacia. Los cambios dramáticos en nuestro beneficio y los éxitos espectaculares son por un lado poco probables por el otro despertarán la inmediata reacción dramática de los Estados Unidos y de las fuerzas extremadamente reaccionarias en los países singulares (Guatemala, Perú).¹³

¹¹ Idem.

¹² Ibidem, 61.

¹³ Ibidem, 62sg.

La diplomacia checoslovaca tuvo en América Latina la tarea de acotar las metas realistas, alcanzarlas en colaboración con el Ministerio de Comercio Exterior y según las posibilidades con otros países del bloque soviético. Característica es la última sentencia que atestigua el conocimiento de la región. “Será necesario dedicar más atención a los adecuados contactos sociales (en las Embajadas y en Praga), y también a la cuidadosa selección y la preparación del personal diplomático.”¹⁴

Cuba llegó a ocupar desde finales de los cincuenta la posición de país de importancia especial en América Latina. Perdió a principios de la década siguiente su membresía de la Organización de Estados Americanos, aunque la representación diplomática en la región se fortaleció y, a pesar de diferentes peripecias, creció su influencia en el movimiento izquierdista en América Latina y en los países del tercer mundo. Cuba tuvo gracias al cambio radical de su orientación política después de 1959 un lugar extraordinario en las relaciones de Checoslovaquia con América Latina. Fue precisamente el año 1959 cuando formularon en Checoslovaquia la primera concepción general de la política gubernamental con América Latina como la región apreciada más tarde por la diplomacia checoslovaca como el principio de un nuevo acceso a América Latina. En el material del Ministerio de Relaciones Exteriores que avaló en 1962 la perspectiva de la política checoslovaca en América Latina a finales de los cincuenta y principios de sesenta apareció una constatación breve de esto: “En este periodo salió nuestra actividad en relaciones exteriores de la primera concepción de los contactos con América Latina aprobada por el Buró Político el 23 de junio de 1959. Esta concepción que partió del análisis de la situación en 1959 formó la base de nuestra política exterior en América Latina y fijó sus tareas principales.”¹⁵

El Politburó del Partido Comunista Checoslovaco aprobó la concepción en su sesión en 23 de junio de 1959 y entregó su realización al Ministerio de Relaciones Exteriores. Los creadores de la concepción dividieron la región en dos partes: América Latina y Cuba. Lo hicieron en la primavera de 1959, lo que representa un testimonio interesante de que ya en este tiempo supusieron en Praga que en realidad Cuba había roto realmente ya entonces sus lazos con Washington y permanecería en el futuro entre los países del bloque soviético. En la introducción de la primera parte del documento los autores escribieron: “En el último periodo aumentan las notas de la llegada de la nueva etapa histórica de la lucha de los países latinoamericanos contra el imperialismo estadounidense en el marco de la lucha por la liberación nacional de los pueblos coloniales y dependientes.”¹⁶ Después dedicaron algunos párrafos a las relaciones de América Latina y de los Estados Unidos para orientar la atención en la siguiente parte al análisis de la situación política y económica de

¹⁴ Ibidem, 63.

¹⁵ AN, f. 1261/0/11 KSČ-ÚV-Antonín Novotný, caja 5, expediente 45, “Zhodnocení dosavadní čs. zahraniční politiky v Latinské Americe”, Přílohy ke koncepci československé zahraniční politiky vůči zemím Latinské Ameriky, Příloha III, (Valoración de la política checoslovaca existente en América Latina. Los apéndices a la concepción de la política checoslovaca exterior sobre los países de América Latina, Apéndice III), 27. 11. 1962, 5.

¹⁶ AN, f. 1261/0/11 KSČ-ÚV-Antonín Novotný, caja 5, Koncepce vztahů mezi ČSR a LA (Concepción de las relaciones entre RCh y AL), 1.

la región en general y de algunas partes en especial. Por un lado hicieron constar el derrocamiento de los regímenes dictatoriales, por el otro advirtieron que la evolución en otros países confirmó “la política de falta de principios de la burguesía que se dirige solamente según sus propios intereses egoístas”.¹⁷ La nueva situación ofreció a Checoslovaquia y a otros países del bloque oriental nuevas posibilidades y después de la recapitulación del estado existente de los contactos en las esferas política y económica, se fijó para la política checoslovaca en América Latina las tareas en diez puntos:

- 1) Realizar en la región la política más activa y aprovechar la colaboración con la Unión Soviética y otros “países del campo del socialismo” para la mejora de las posiciones de todo el campo socialista en América Latina.
- 2) En la colaboración con la Unión Soviética y otros “países del campo del socialismo” constituir las condiciones para la ampliación de las relaciones comerciales y económicas especialmente en los países importantes de la región.
- 3) Colaborar en la esfera de la política comercial con el Ministerio de Comercio Exterior y eliminar las deficiencias.
- 4) Por medio del establecimiento de los Consulados en los centros industriales mejorar las condiciones para el comercio exterior y las actividades diplomáticas (Monterrey y Sao Paulo).
- 5) Iniciar las invitaciones de las visitas oficiales de los representantes gubernamentales (Brasil, Argentina, México, Bolivia).
- 6) Esforzarse por la graduación de las misiones diplomáticas y ampliación de su red.
- 7) La normalización de los contactos al nivel de embajadas en los países donde no fueron las relaciones completas o estuviesen hasta interrumpidas.
- 8) Esforzarse por la ampliación de la colaboración cultural por medio de los convenios culturales y por las acciones culturales “de todo tipo” para la promoción de Checoslovaquia.
- 9) Aprovechar las asociaciones e instituciones de amistad con Checoslovaquia para la promoción de la república.
- 10) Realizar en Brasil las acciones para debilitar el influjo antisoviético de los Estados Unidos en Argentina y en México, dado que el país carioca influye sustancialmente en otros países latinoamericanos. Para esta meta utilizar la concesión de las altas órdenes honoríficas checoslovacas a tres políticos brasileños: en primer lugar al presidente Kubitschek, en su caso, recomendó el material sondear la posibilidad de la visita del presidente a Checoslovaquia.

El hecho de que las élites políticas checoslovacas no crearon hasta 1959 ninguna concepción de las relaciones con América Latina sorprende sobre todo por la dependencia de la económica checoslovaca en el importación de las materias primas donde América Latina dispuso no solamente de cantidades enormes de minerales de hierro, de los metales “de color” y otros minerales, sino también de los productos agrícolas que formaron en los cincuenta una parte importante de las importaciones checoslovacas, ya fuesen las materias primas para la industria textil, la industria de

¹⁷ Ibidem, 3.